

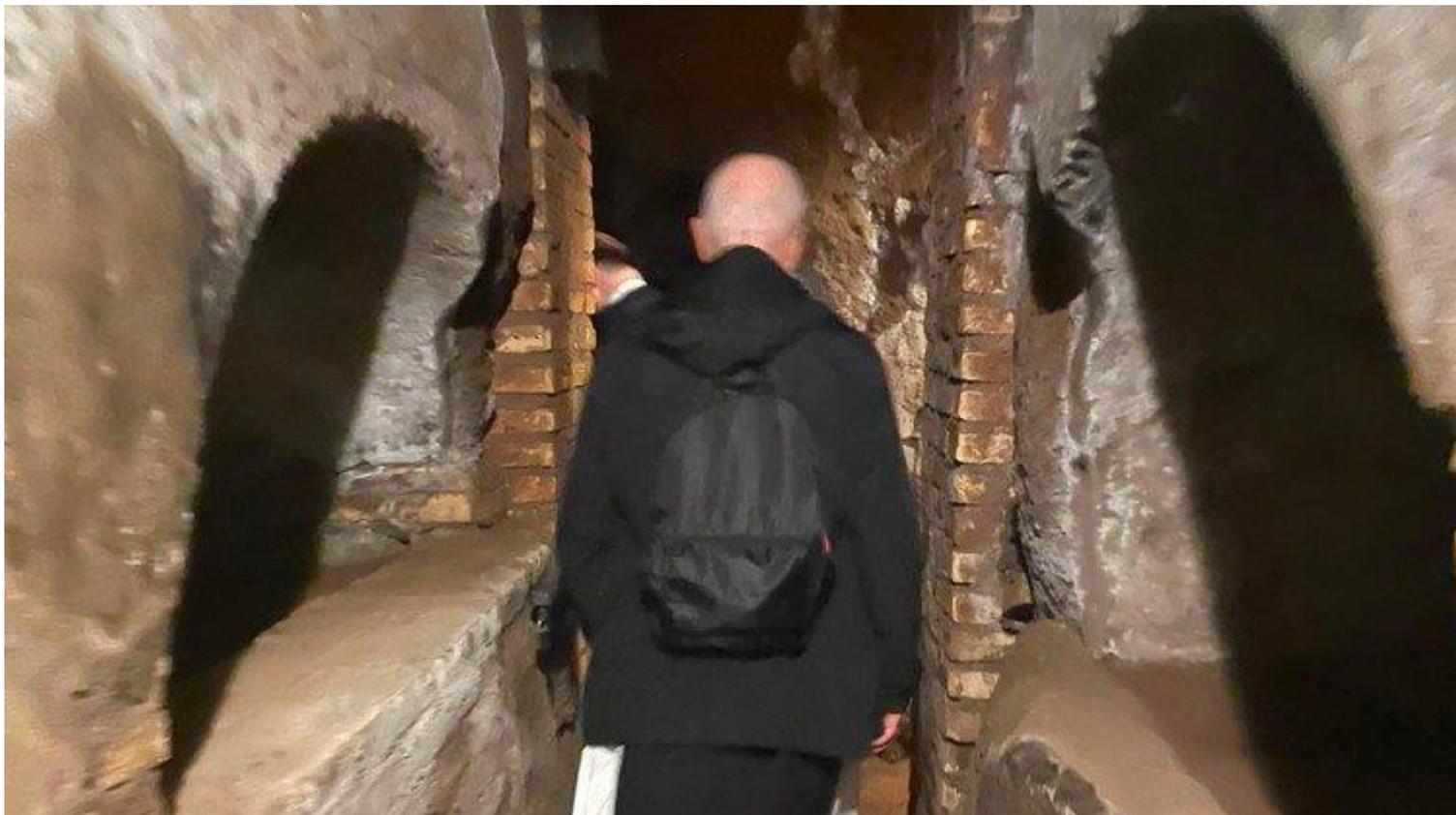
Padres y madres del Sínodo peregrinan a las raíces del cristianismo, en las Catacumbas

Pausa en los trabajos del Sínodo. Participantes esta tarde en las Catacumbas de San Sebastián, San Calixto y Santa Domitila entre lápidas y nichos funerarios de Papas, mártires y cristianos de los siglos III y IV. En la Basílica de San Sebastián, un momento de oración y la reflexión del cardenal Hollerich: "Un viaje hacia nuestras realidades". La emoción del obispo chino Yang y de quienes visitaron por primera vez estos lugares de historia

Salvatore Cernuzio - Ciudad del Vaticano

"Es la primera vez que las veo, es una experiencia profunda tocar donde la Iglesia, donde comenzó mi fe". Conmovid, el obispo chino Giuseppe Yang Yongqiang compartió con algunos periodistas su emoción por la peregrinación que, esta tarde, unos 250 participantes en el Sínodo sobre la Sinodalidad han vivido en las catacumbas de San Sebastián, San Calisto y Santa Domitila.

Una pausa en los trabajos de la asamblea reunida desde el 4 de octubre en el Aula Pablo VI, organizada para llevar a cardenales, obispos, religiosos y religiosas, laicos e invitados especiales a las raíces de la fe de las primeras comunidades cristianas de Roma. Allí donde el camino de Pedro y Pablo se entrelazaron, simbolizando esa "unidad en la diversidad" que el Papa espera que sea el sello distintivo del propio Sínodo.



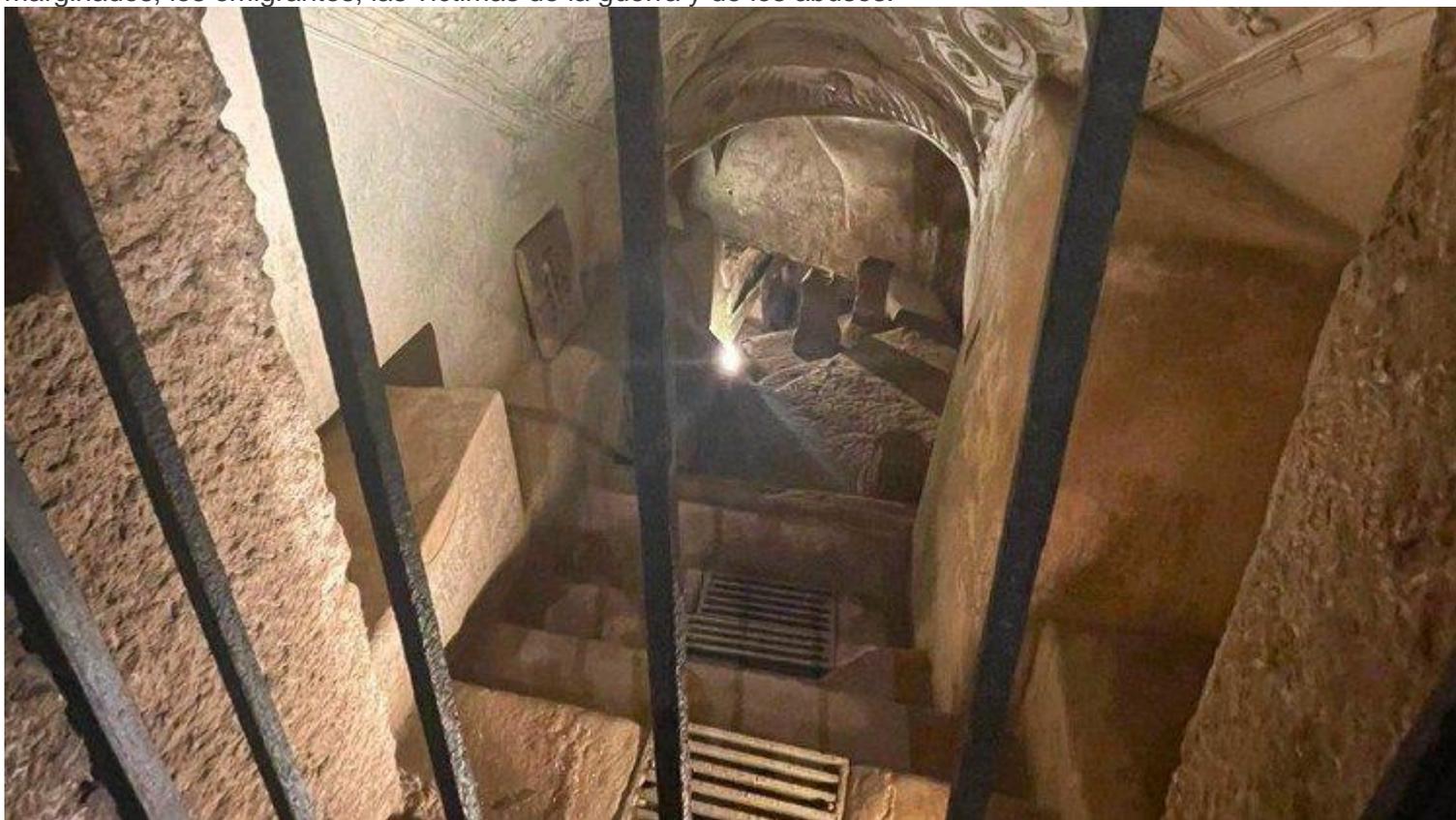
La peregrinación a las Catacumbas

Dejando a un lado sandalias y mocasines y calzándose zapatillas, mochilas y chaquetas ante el descenso de la temperatura bajo tierra, los Padres y Madres sinodales descendieron a 15 metros de profundidad, para penetrar en los lóculos, criptas, arcosolios y cubículos, y posar sus ojos en las tumbas de los Papas

III y IV y sus manos en los grafitos de peces, palomas y anclas. Como los grabados en la tumba de la pequeña Libera que - reza el epígrafe en latín - después de sólo "dos años y tres días" murió en la "sexta hora de la noche, catorce días antes de mayo".

El recuerdo de la Alianza de las Catacumbas

Momento de oración, por tanto, y también de historia y de recuerdo, el que tuvo lugar al día siguiente del aniversario del Concilio Vaticano II y que inmediatamente trajo a la mente de muchos, remontándose a aquel 16 de noviembre de 1965 en que 42 Padres Conciliares, principalmente de América Latina, firmaron el famoso Pacto de las Catacumbas. Es decir, el pacto por el que obispos y sacerdotes se comprometían a una "Iglesia pobre", libre de todos los símbolos y privilegios del poder para poner a los pobres en el centro de la pastoral. Un compromiso que resuena hoy en este tiempo de trabajos sinodales, centrados -entre otras cosas- en cómo la Iglesia puede acompañar hoy todas las formas de "pobreza": los excluidos, los marginados, los emigrantes, las víctimas de la guerra y de los abusos.



Las Catacumbas de San Sebastián

De hecho, el texto del Pacto de las Catacumbas se reprodujo íntegramente en el folleto de la peregrinación, como referencia bibliográfica pero también, explicaron los organizadores, como "alimento para la reflexión personal". Junto a esto, también un pasaje del Evangelio de Marcos (desde la confesión de Pedro hasta la enseñanza de Jesús sobre el seguimiento), el Credo y el texto del Adsumus Sancte Spiritus, entonado por los participantes en la Basílica de San Sebastián. La primera etapa del itinerario tuvo lugar en este edificio del siglo IV, construido a partir de una necrópolis pagana. Comenzó a las 16 horas, tras unos tres cuartos de hora de viaje en autocar (debido al tráfico romano) desde la plaza situada frente a la Casa Santa Marta.



Momento de oración en la Basílica de San Sebastián

Cada uno con su folleto en la lengua, distribuido a la entrada, los participantes en la peregrinación rezaron en la Basílica, permaneciendo incluso unos instantes en silencio. Dio la bienvenida a todos monseñor Pasquale Iacobone, presidente de la Pontificia Comisión de Arqueología Sacra, que ha colaborado en la iniciativa. "En el camino sinodal, es importante presentar estos lugares tan significativos de una idea de la Iglesia. Es una visita que queremos vitalizar también con ocasión del próximo Jubileo", dijo el prelado.

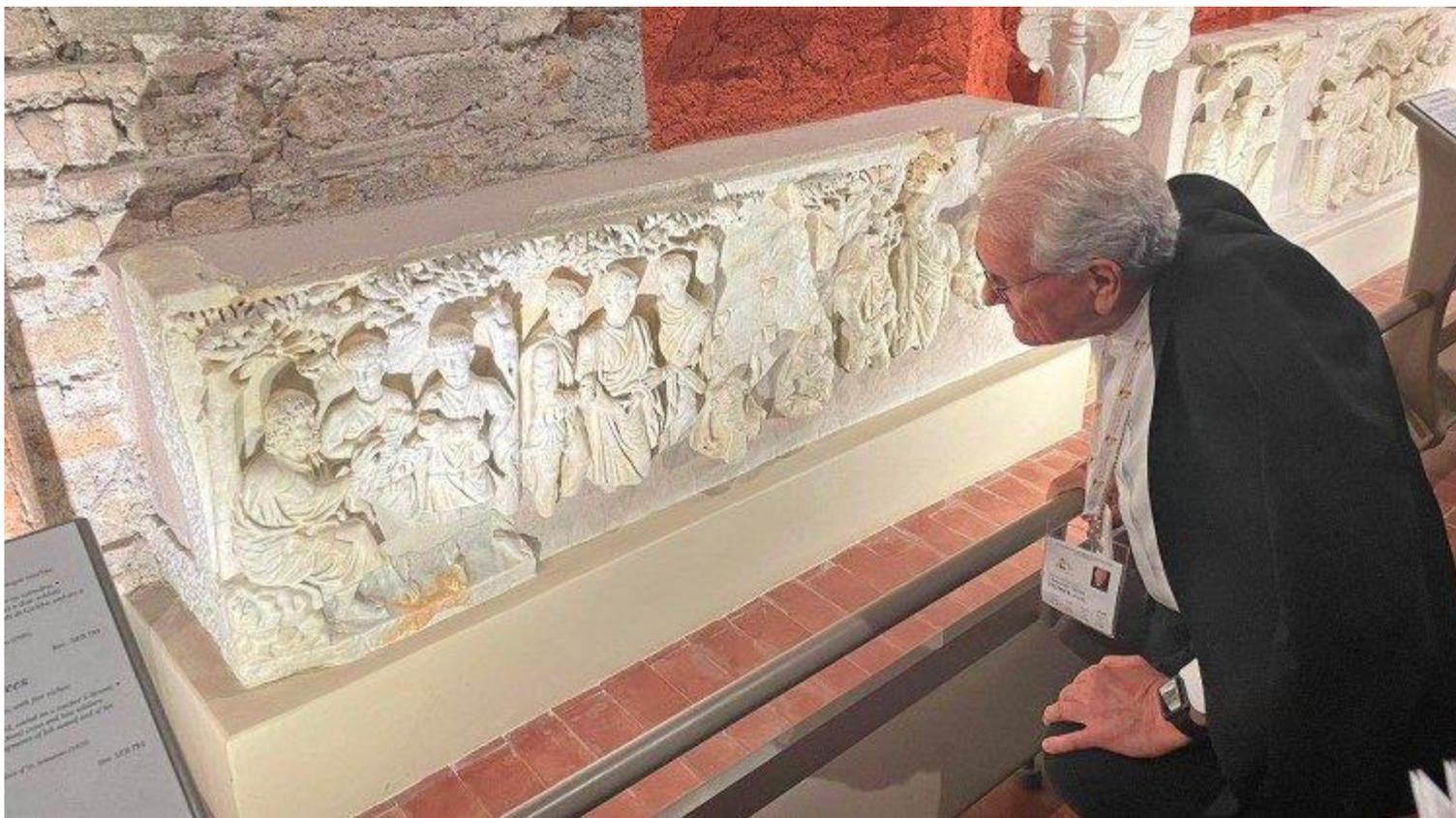
En estos lugares de importancia histórica y espiritual se encontraron Pedro y Pablo. Aquí experimentaron "la concordia de los apóstoles", recordó Iacobone, "la primera imagen de su abrazo y de su ser una sola Iglesia". Un "mensaje" para la Iglesia, pero también para el mundo de hoy, para que "se reconcilien las diferencias".



El cardenal Francis Xavier Kriengsak Kovithavanij en las catacumbas

Hollerich: en peregrinación desde San Pedro a nuestras Iglesias

El cardenal Jean-Claude Hollerich, relator general del Sínodo, intervino a continuación en la basílica de San Sebastián. Recordó la vida de los primeros cristianos en Roma y el testimonio de los mártires enterrados en las catacumbas. "Esta peregrinación desde San Pedro es una peregrinación a nuestra realidad, a las realidades de nuestras Iglesias", dijo, invitando a "encontrar el sentido de este camino de Dios en nuestras realidades", donde siempre está el reflejo de la cruz. "Los obispos debemos mirar nuestra cruz y decir: Señor te amo, tomo mi cruz y te sigo".



Visita al Museo con los sarcófagos del siglo V

Divididos en grupos lingüísticos y en itinerarios diseñados para los cardenales y preladados de más edad, los distintos participantes iniciaron a continuación el recorrido por las tres Catacumbas. Para el grupo italiano, hubo también una parada en el Museo de San Sebastián, donde se exponen sarcófagos de finales del siglo V. Después, el descenso por las empinadas escaleras, agarrándose a los muros excavados en la toba y reforzados con ladrillos de terracota, atravesando pasillos de algo menos de dos metros de altura. "Cuidado, Excelencia, con la cabeza", se oye de vez en cuando. "Interesante", "increíble", eran los otros comentarios, sobre todo de aquellos que, llegados de continentes y países lejanos, aún no habían tenido la oportunidad de visitar los lugares que custodian los signos de la fe de los orígenes, los sacramentos y la esperanza de la resurrección.



Algunos participantes en la peregrinación a las Catacumbas